

CAPÍTULO 1

NUEVAS ALTERNATIVAS EN LA SOCIEDAD GLOBAL

CAMBIO EDUCATIVO Y «LA SOCIEDAD DEL APRENDIZAJE»

Vivimos inmersos en una sociedad sujeta a un ritmo de cambio acelerado... ¡Indiscutible! La tecnología de la información nos abruma, la inteligencia artificial y sus máquinas inteligentes destruyen más y más puestos de trabajo, las distancias ahora se esfuman... ¡Cierto! La sensación de vértigo atemoriza..., pero éste es el reto que nos toca vivir en esta nuestra sociedad global.

¿Por qué no descubrir oportunidades donde sólo vemos amenazas? Ante el reto, la solución obvia: la moneda de cambio de nuestra sociedad es el *aprendizaje*. No es casualidad que uno de los últimos Nobel de Economía –Joseph Stiglitz– nos insista en la imperiosa necesidad de crear la «*sociedad del aprendizaje*».

Aprender es vocación innata del ser humano. Y en este aprendizaje está la solución. Pero –¡atención...!– es éste un aprendizaje rompedor y muy peculiar, donde el *protagonista* es quien aprende –¿recordamos a Sócrates y Platón?–, el aprender es *tarea de por vida* –tendremos que saber envejecer aprendiendo...–, y donde los demás –*el equipo*– puede ser también protagonista.

Es además este aprender, factor crítico para el desarrollo personal y profesional del individuo, pero también de la familia, la empresa (recordemos las «*learning organizations*» de los noventa), las sociedades cívicas, la administración pública, el estado... Todos tenemos la obligación de aprender., de transformarnos porque

educación –no lo olvidemos– proviene de «educere» = sacar de dentro nuestro «mejor yo», porque también en nuestro interior anidan esas potentes «*células imaginales*», capaces de convertir al gusano en impresionante mariposa. Ese es el reto del auténtico educador (padres, maestros/profesores, líderes empresariales y políticos...), es la gran profesión: ayudar a individuos, equipos, grupos sociales a extraer su mejor yo, a transformarse y, aprendiendo juntos, dar respuestas eficaces a las cambiantes urgencias de la sociedad.

Ante tamaño reto, el individuo, la familia, la empresa... cuentan con tres apoyos claves: la *tecnología* –¡cómo no...!– pero también la *neurociencia* que aporta avances críticos diarios sobre el comportamiento del cerebro, y la *psicología* en sus diversas vertientes.

Y para nosotros, educadores, doble reto, porque ahora es el momento de recuperar el orgullo y prestigiar de nuevo nuestra profesión, aunque esto nos obligará a vivir, primero, un proceso de auténtica transformación personal y profesional para ofrecer acertadas respuestas a la auténticas necesidades de aprendizaje de la sociedad hoy. Este es el gran reto planteado por Peter Senge en «*La Revolución Necesaria. Cómo individuos y organizaciones trabajan unidos para crear una sociedad sostenible*» (2008). Así contribuiremos a impulsar el aprendizaje de los alumnos creativos y emprendedores que la sociedad global exige como bien formula Yong Zhao en su obra *World Class Learners* (2014), y antes –¡ojalá!– a derruir la barrera de las ideologías que los políticos, en nuestro país, anteponen a construir, unidos, esta «sociedad del aprendizaje».

La vida es cambio, la educación exige cambios y cada vez se nos impone aportar lo necesario, desde la formación, para entender, prever y gestionar esos cambios que, a diario, llaman a la puerta de escuelas, hogares empresas, instituciones cívico-sociales..., y a la de cada uno de nosotros. La cuestión no tiene vuelta de hoja, o cambiamos o perdemos el tren de nuestra identidad personal, profesional, empresarial, ciudadana...

Lo que hay que hacer es claro: bailar al ritmo que nos marca la demanda de nuestros clientes. El cuándo, es ahora, ya mismo; el

cuánto, lo conveniente –y, a ser posible, con generosidad–; el por qué nace de aquello de que «camarón que se duerme, se lo lleva la corriente»; y, por último, el para qué nos reclama una respuesta holística, para el éxito y la felicidad. No es necesario releerlo para advertir que falta el quiz de la cuestión, el cómo, la manera o modo de abordar el cambio.

Experiencias personales, empresariales y educativas advierten de lo nefasto y de las consecuencias imprevisibles que puede acarrear un cambio o transformación sin las necesarias garantías de calma, reflexión, jerarquización y plan de actuación.

Y es ahora, a la hora de abordar el cambio, cuando nos sale al encuentro una nueva metodología: la Programación Neurolingüística –a la que aludiremos, de ahora en adelante, con sus iniciales PNL– como una metodología eficaz y contrastada para el autoconocimiento, la comunicación, el aprendizaje, el desarrollo personal/profesional... En pocas palabras, una metodología para el cambio en todos los órdenes existenciales; ahí es nada... Y ahora, avanzando un poco más con serena decisión, añadimos una «E» de educativa –la PNLE– para aludir al arte de modelar la excelencia en la educación; es decir, el estudio en profundidad de lo que funciona y tiene éxito en educación..., lo que marca la diferencia entre lo que funciona, motiva, consigue óptimos resultados y su contrario...

La PNLE no es la única metodología que facilita el cambio; hay muchas opciones; la PNLE es una de ellas. Con tu permiso –a mi madre le hará mucha ilusión– recurriré al famoso fandango de Huelva «yo no digo que mi barca, sea la mejor del puerto, pero si digo que tiene, ay, los mejores movimientos que ninguna barca tiene»... Estoy hablando –sí– de movimiento, de cambio y transformación, de una metodología que sueña con objetivos –«visiona»– y logra una escuela a la que padres y alumnos van con entusiasmo, y en la que nosotros –educadores– disfrutamos a tope por nuestra apuesta decidida por la calidad en el aprender, la calidez en el trato y la eficacia en la organización.

Mi maestro Robert Dilts define la PNL como «un modelo acerca de cómo trabaja nuestra mente, cómo esto afecta el lenguaje y cómo

usar este conocimiento para programarnos a nosotros mismos en el sentido de lograr que nuestra vida y las cosas que hacemos nos resulten más fáciles y al mismo tiempo eficientes». Por su parte, Judith DeLozier, estímulo constante además de maestra, un día con su chispa y gracejo me dijo: «*PNL es lo que funciona, baby*». La PNLE modela a los educadores que han obtenido éxito para, una vez encontradas sus «pautas de actuación excelente», ponerlas al servicio de todos los educadores para se transformen en maestros coach, ese educador/profesor que cada uno de nosotros quiso tener.

Estamos inmersos en la sociedad del conocimiento y la PNL puede echarnos una buena mano en facilitar el acceso a la información, fomentar la diversidad cultural y fundamentar el mutuo entendimiento, imprescindible para la revolución del conocimiento –donde la información es energía y el conocimiento es el producto– que aportará nuevas formas de organización para el aprender y riqueza de opciones en la resolución nueva de los viejos problemas. La PNL ayudará y apoyará el desarrollo personal y profesional de personas que puedan, sepan y quieran aprender a aprender durante toda su vida para lo que necesitarán formas nuevas en el aprender, y habilidades y destrezas más que contenidos didácticos, escuelas más abiertas y receptivas, y la creación de roles distintos, tanto para el que aprende como para quien facilita ese aprendizaje.

En otro orden de cosas, la PNL está en total sintonía con los descubrimientos de la neurociencia. Mucho antes de que sus ricas aportaciones se incorporasen –muy lentamente, por cierto– a las aulas, ya repetía con insistencia la PNL mensajes claros sobre como el cerebro vive en continua evolución, ponderaba su flexibilidad y contaba a todo aquel que quería oír la importancia para el aprender del papel fundamental de los sentidos, de la curiosidad, del juego, de la novedad y de que para aprender se necesita, por igual de la emoción del educador y del alumno.

En este libro, que tienes en tus manos, encontrarás aportaciones, ideas, sugerencias, herramientas y estrategias para convertirte en el profesor/educador que te hubiese gustado tener. Es un acercamiento a un modo de hacer para estar al día y convertirte en protagonista del cambio educativo.

He querido, en el menor espacio posible, introducir ideas que despierten en ti ganas, deseos y, sobre todo, acción; mucha acción... Tiene solo nueve capítulos; en cada uno de ellos condenso lo necesario para que te sirva como punto de partida en la profundización de este apasionante mundo de la PNL. Si soy capaz de contagiarte lo que siento cuando hablo de PNL, entonces yo ya me daré por satisfecho; y tú –te lo prometo– te sentirás muy a gusto contigo mismo y con tu actividad profesional...

En la introducción, justifico la imperiosa necesidad del cambio de nuestro sistema educativo: curriculum, modelos y metodologías de trabajo, gestión de aulas, profesionales, directivos, instituciones educativas... Es más, lo estimulamos en línea con las aportaciones de Peter Senge (*The Necessary Revolution*, 2.008), y el Nobel de Economía Joseph Stiglitz (*La creación de una sociedad del aprendizaje*, 2014). Por eso, presento el mapa formativo PNL que se asienta en cuatro realidades: educar, orientar, motivar y gestionar los aprendizajes, los cuatro pilares de nuestra tarea educativa.

En la *parte primera*, introduzco los fundamentos de la PNL educativa junto con las «presuposiciones básicas» y el «modelado de la excelencia». Mi objetivo: ayudarte a entender su sustrato, descubrir sus raíces y relaciones al tiempo que te vas familiarizando ya con conceptos claves y poderosos de la PNL tales como la «calibración», el «rapport» y el «meta-modelo del lenguaje», entre otros.

La gestión de los aprendizajes ocupa, íntegramente, la *segunda parte*. Tras un breve repaso del modelo clásico del aprender a aprender (habilidades, rutinas y destrezas de pensamiento junto con las técnicas de estudio), presento brevemente algunos de los modelos de aprendizaje de mayor impacto en el último tercio del siglo xx (ciclo de aprendizaje de Maslow, estilos de aprendizaje de Kolb y Herrmann, Inteligencias Múltiples de Gardner, Inteligencia Emocional de Goleman, 5ª disciplina de Senge, destrezas de pensamiento de Swartz y Perkins...) y algunas de las impactantes aportaciones de la Neurociencia en los últimos veinte años. Cierra esta parte un capítulo clave que introduce las innovadoras y valiosas aportaciones de la PNL en el ámbito del aprendizaje.

La práctica del día-a-día la abordamos en la *tercera parte*. En ella, presento el «acompañamiento», la importancia de objetivos bien definidos y formulados, el aprendizaje cooperativo, dos líneas de acción que –¡cómo no!– compartimos. Incido en la importancia de la dimensión orientadora del profesor/educador. Por ello, el estudio de su rol, el trabajo por proyectos, y la magia de la delegación –prueba de fuego y excepcional fuente de respiro/descanso para el profesor/educador–, así como las estrategias para el desarrollo eficaz de la autoestima del educando.

La *cuarta parte* plantea y describe con detalle las características de la escuela/centro docente que aplica y vive la PNL en su día a día. Destaca las diferencias respecto a otras opciones educativas. Sugiere propuestas provocativas, valiosas y contrastadas, buena fuente de inspiración y muy capaces de modelar nuestro futuro quehacer como educadores.

¡No te pido que lo «intentés»...! En PNL, hablamos siempre de hacer, de poner, rápidamente, manos a la obra, de comprometernos ya...; pero recuerda que una buena idea exige, previamente, diseñar el proyecto para llevarla a cabo. No hablamos, por tanto, de deseos; hablamos de planes de acción.

Cualquier día nos encontraremos por la vida, y estoy seguro que tendremos un diálogo abierto y apasionante sobre la Programación Neurolingüística en el aula, en nuestras escuelas/centros, en nuestra vida personal y profesional... Así que: ¡«hasta pronto»!

LOS ORÍGENES DE LA PROGRAMACIÓN NEUROLINGÜÍSTICA

La PNL corresponde a las siglas de Programación Neurolingüística y es un modelo que estudia la estructura de la experiencia subjetiva. Hace referencia a la relación entre percepción, pensamiento y comportamientos. Programación alude a los patrones de comportamiento y pensamiento que seguimos, Neuro se refiere al entendimiento del cerebro y su funcionamiento y Lingüística a los aspectos de comunicación que utilizamos, tanto verbales como no verbales.

La Programación Neurolingüística o PNL como empezaremos a llamarla a partir de ahora, nace a principios de los años 70 en la

Universidad de Santa Cruz, en California. Dos estudiantes comenzaron una serie de talleres voluntarios para sus compañeros de universidad. Estos alumnos eran Frank Pucelik y Richard Bandler, el primero psicólogo con claras influencias de la terapia Gestalt y el segundo, un informático estudiante de psicología que durante sus estudios trabajó transcribiendo los vídeos y trabajos de Fritz Perls, padre de la terapia Gestalt.

Estos seminarios pronto empezaron a llamar la atención debido a los excelentes cambios que estaban obteniendo los participantes y el interés fue creciendo entre los estudiantes de UCSC (Universidad de California Santa Cruz). Sin embargo ni Pucelik ni Bandler eran capaces de explicar con exactitud qué es lo que les llevaba al éxito que estaban obteniendo y cómo lo hacían. Así que Bandler invitó a un joven profesor de lingüística a asistir a estos talleres para que observara los patrones lingüísticos que utilizaban así como sus conductas con el fin de que les pudiera facilitar sugerencias para mejorar los buenos resultados que ya estaban obteniendo.

El profesor John Grinder quedó gratamente impresionado por lo que vio en las 3 sesiones a las que asistió y le llamó especialmente la atención el poder de influencia del que hacía gala Richard Bandler a través de su uso del lenguaje. Así nació una colaboración que duraría años y el principio de lo que hoy conocemos como PNL cuando Grinder le dijo a Bandler: «Si me enseñas a hacer lo que haces, te diré que es lo que estás haciendo».

Lo llamaban *modelado de la excelencia* y consistía en absorber las habilidades de personas con un desempeño excelente en su campo y ponerlo en práctica con los mismos resultados. Sus primeros estudios se centraron en estudiar a los mejores terapeutas de aquel momento con especial atención a Fritz Perls y Virginia Satir, pionera de la terapia familiar, intrigados por conocer qué es lo que hacía que aquellos consiguieran resultados y cambios en pacientes con los que otros terapeutas habían fracasado y logrando mejoras en un tiempo considerablemente menor.

El proceso que siguieron para el estudio de estas personas consistía en acceder a un modelo, a una persona con resultados exce-

lentes y la asimilación inconsciente de los patrones que utilizaban estas personas. En algunos casos tuvieron acceso directo con estas personas y en otras ocasiones lo hicieron a través de vídeos o de audio. Una vez asimilados estos conceptos, los practicaban en contextos parecidos, hasta conseguir resultados similares a los obtenidos por Fritz Perls y Virginia Satir con sus pacientes. El siguiente paso era codificar de forma consciente aquello que hacían y que les daba los resultados esperados y por último compartieron estos patrones con la comunidad en distintos seminarios y con su primer libro llamado «*La estructura de la magia*» en 1975. A este proceso de asimilación de las estrategias de los genios lo llamarían «modelado» entendido como estudiar, estructurar y transmitir las habilidades de las personas que han alcanzado un alto nivel de excelencia en cualquier campo y se convertiría en la herramienta principal de su trabajo.

La publicación de este libro cautivó a Gregory Bateson, antropólogo británico gran estudioso de la comunicación y la teoría de sistemas. Era un gran experto en otros temas como la biología, cibernética, antropología y psicoterapia. Tras la lectura del libro, Bateson les puso en contacto con uno de los mejores terapeutas de todos los tiempos, Milton Erickson, experto en hipnoterapia y al que muchos habían estudiado para poder reproducir su trabajo pero que nunca habían llegado a descifrar cómo lograba esos resultados con sus pacientes. Durante nueve meses Bandler y Grinder modelaron a Milton Erickson y de su estudio extrajeron distintos patrones y herramientas para incorporarlos en su grupo de trabajo.

La mayoría de las herramientas de la PNL nacen del estudio de estos tres grandes terapeutas, Fritz Perls, Virginia Satir y Milton Erickson al comprobar que los tres usaban unos patrones parecidos sin conocerse entre ellos. El éxito de estos terapeutas radicaba fundamentalmente en el estilo comunicativo que empleaban, es por eso que la PNL, desde sus orígenes, tomó fama de ser un modelo comunicativo que facilitaba el cambio de las personas.

Al grupo formado por Bandler y Grinder se fueron incorporando numerosos estudiantes que durante años investigaron para la aplicación de la PNL en distintos ámbitos profesionales y personales.

Este grupo inicialmente se llamó META y se dedicaba a «copiar» a los grandes terapeutas aprendiendo sus usos lingüísticos y los trucos que empleaban y así igualar a los grandes maestros. Cabe destacar a Robert Dilts y Judith DeLozier que durante años trabajaron mano a mano con los co-creadores desarrollando muchas de las herramientas que hoy conocemos y posteriormente fundaron la NLP University (la Universidad de la PNL) con base en el campus de la Universidad de Santa Cruz donde todo comenzó.

PNL PARA EDUCADORES

La Programación Neurolingüística nació con la psicoterapia, pero puede aplicarse a cualquier ámbito de la vida. Se ha usado con éxito en el deporte, liderazgo, las finanzas y, por supuesto, en el ámbito de la formación.

Lo que empezó siendo un trabajo de observación y aplicación, pronto se convirtió en un modelo de difusión, Bandler y Grinder comenzaron a realizar entrenamientos en PNL para terapeutas de todo el país con el fin de aplicar los modelos desarrollados a partir de los tres padres de la PNL. El grupo de trabajo –formado por los alumnos de Bandler y Grinder– también comenzó a realizar seminarios de aplicación de la PNL en distintos campos profesionales, diseñando cursos para vendedores, entrenadores deportivos, líderes empresariales y muchas otras disciplinas. Cuando se dieron cuenta de la magnitud de lo que tenían entre manos comenzaron a preparar las formaciones haciendo uso de la herramienta que habían creado para modelar a las personas que tenían éxito en sus quehaceres profesionales, así que en esta ocasión pusieron el foco en la excelencia formativa, las claves que hacían que un formador tuviera unos resultados óptimos en los entrenamientos que realizaban.

Existe una rama dentro de la PNL que lleva más de 40 años estudiando, analizando y recreando los patrones que usan los formadores más efectivos en cualquiera de las etapas formativas en las que trabajemos y así nace la disciplina llamada PNL Educativa, procede de las mismas raíces que la PNL original centrandó su análisis en el estudio de la estructura del aprendizaje, para desc

frar las claves que llevan a los alumnos a un aprendizaje integral e integrado.

En este libro, se mezclan las claves descubiertas hace 40 años junto con un estudio longitudinal que nos lleva a descifrar las buenas prácticas en formación que se realizan en la actualidad. La PNL Educativa plantea una propuesta para el cambio que rediseña la forma de aprender y, por lo tanto, la forma de transmitir los aprendizajes para que lleguen a los aprendices.

La PNL Educativa presenta un modelo metodológico que ha sido probado con eficacia en todos los niveles formativos, desde la etapa infantil a la formación de adultos, ofreciendo múltiples propuestas que están funcionando en escuelas alrededor del mundo, así como universidades y en los seminarios que realizan los formadores más exitosos. Comienza analizando los procesos formativos que realizan las personas con mejores desempeños en este campo, descubriendo los elementos comunes que están usando todos ellos. Posteriormente se contrastan estos datos con las características de aquellos profesores que presentan dificultades para alcanzar unos resultados óptimos y se analizan las necesidades propias que tienen. Finalmente presenta un modelo formativo para facilitar aprendizajes de forma fácil, rápida, eficaz y divertida. Los grandes beneficios aportados en formadores de los cinco continentes y los resultados que ellos están experimentando al implementar un modelo basado en la PNL, son los mejores avales para el cambio que presenta la PNL Educativa.

Este libro presenta los estudios recogidos en la búsqueda de la excelencia a la hora de facilitar el aprendizaje alrededor del mundo, movidos por la curiosidad por descubrir lo que es posible analizando y modelando escuelas, universidades y centros de entrenamiento en más de 30 países y con acceso a las personas que marcan las diferencias en el ámbito de la formación de más de 100 nacionalidades.

Consideramos padres de la PNL a los tres terapeutas que fueron modelados para la creación de las herramientas de la PNL en un primer momento. De la misma forma, la PNL Educativa modela a los que son considerados los padres de esta disciplina, entre los

que destacan en primer lugar Milton Erickson, Virginia Satir y Fritz Perls ya que parte de los elementos de la comunicación que fueron descubiertos en ellos y que son totalmente aplicables en el modelo comunicacional que plantea la PNL Educativa en la actualidad.

En segundo lugar destacamos a los creadores de la PNL, Richard Bandler y John Grinder, por todas sus contribuciones al campo de la PNL Educativa, tras más de 40 años impartiendo seminarios, talleres y conferencias poniendo en práctica todos los recursos que esta metodología propone. Incluimos aquí a los máximos desarrolladores del campo de la PNL como son Robert Dilts y Judith DeLozier, padrinos de un modelo de aplicación en el ámbito escolar, ofreciendo un sin fin de técnicas que podemos utilizar en el diseño, preparación y ejecución de nuestras sesiones formativas. A este grupo se unen grandes impulsores desde un enfoque profesional como son Sid Jacobson, Suzy Smith y Stephen Gilligan. Cabe destacar a uno de los formadores más mediáticos del mundo, Tony Robbins, por haber llevado los cursos de formación a una categoría de espectáculos formativos donde reúne, conquista e inspira a 10.000 personas al tiempo con grandes resultados personales y una magnífica gestión comercial.

Dentro del mundo de la psicología, la PNL modela a grandes líderes de este sector por sus valiosas contribuciones en los modelos de aprendizaje y en la forma en la que los procesamos. En primer lugar, destacamos el modelo de *relación de ayuda* de Carl Rogers que él mismo define de esta forma: «He descubierto que cuanto más auténtico puedo ser en la relación, tanto más útil resultará esta última. Esto significa que debo tener presentes mis propios sentimientos, y no ofrecer una fachada externa, adoptando una actitud distinta de la que surge de un nivel más profundo o inconsciente. Ser auténtico implica también la voluntad de ser y expresar, a través de mis palabras y mi conducta, los diversos sentimientos y actitudes que existen en mí». Howard Gardner es un referente en el ámbito educativo por su teoría de las *inteligencias múltiples* que nos pone en el camino hacia unas experiencias de aprendizaje variadas para potenciar cada una de las inteligencias que tenemos las personas. A partir de sus trabajos, Daniel Goleman crea la dis-

ciplina de la *inteligencia emocional* y propone un nuevo enfoque en la formación de empresas, sabedores de que con el trabajo emocional en cada uno de sus empleados, se alcanzan mejores cotas colectivas. Sir Ken Robinson también forma parte de este selecto grupo de padres de la PNL Educativa por su modelo para desarrollar la creatividad y por la genialidad de sus exposiciones a la hora de conectar con su audiencia. Spencer Kagan es el máximo desarrollador de un concepto que si bien lleva años aplicándose avalado con miles de estudios científicos que demuestran su eficacia, aún no está siendo implementado por formadores para extraer todo lo bueno que aportan en grupos de trabajo. El *aprendizaje cooperativo* que Kagan plantea, está estructurado para involucrar a las personas en su aprendizaje de una forma dinámica como base del aprender haciendo. Dentro del ámbito de la investigación educativa, la PNL Educativa se fija en los estudios sobre el aprendizaje llevados a cabo por John Hattie que se concreta en la propuesta del *aprendizaje visible* y, los llevados a cabo por Robert Marzano en cuanto a gestión del aula se refiere. La lista de referentes o magos educativos es interminable y siempre abierta a nuevas propuestas que se vayan planteando, la PNL Educativa también modela otros referentes como Perkins, Swartz, Carol Dweck, David Sousa...

EL MAPA FORMATIVO: EDUCADORES, GESTORES DE APRENDIZAJE, ORIENTADORES Y MOTIVADORES

No podemos olvidar que somos, primordial y básicamente, educadores y que nuestra labor como formadores es educar. Así de simple y así de claro. Educadores de personas únicas, singulares y todas especiales. Tomamos de Senador Pallero la idea de que educarlos no es más que hacer «de cada Pepito el mejor Pepito que Pepito pueda ser» o «apoyar a Lola para que se convierta en la mejor Lola de todas las Lolas posibles». Destacamos *el pueda* sobre *el deba* para poner de manifiesto que la formación siempre se nos presenta como posibilidad, siempre es posible ser un poco más consciente, un poco más empático y un poco más colaborador.

Hay un sentido de la formación a tener muy en cuenta y es verla como el acto de sacar del interior de nuestros alumnos todo lo bueno

que tienen, sus cualidades, sus potencialidades. De broma no tan broma, Senador suele decir que cada ser humano viene con la posibilidad de 62.428 cualidades positivas y que educar es hacer que se conviertan en actuales a lo largo y a lo ancho de toda la vida.

Para conseguir el educar tenemos tres vías de acceso, la primera el orientar, o dicho de otra manera, el informar sin forzar, el mostrar sin obligar, el guiar sin imponer, en los ámbitos de lo personal y lo profesional. Orientar en lo personal sería atender al comportamiento y actitudes del educando y orientar en lo profesional sería indicar opciones, conectar deseos con posibilidades y facilitar que aprenda a aprender.

La segunda vía sería la de la motivación, el sacar fuerzas de su interior para intentar sus logros. Apuntará a llenar de confianza a la persona en formación, enviar mensajes de competencia, destacar fortalezas y apoyarse en ellas para que cada persona alcance todo aquello que merezca y le merezca la pena, basándose en la lucha y la entrega.

Uno de los ejemplos más representativos de la motivación lo encontramos en el libro de Tom Sawyer. En cierta ocasión, le castigan a pintar la valla de una casa por su mal comportamiento. Cuando sus amigos le sorprenden realizando el trabajo, se burlan de él por su castigo, pero él rápidamente les invita a verlo desde otra perspectiva al indicarles que ha sido decisión suya ya que era algo maravilloso y que siempre había querido pintar las vallas de una casa. Inmediatamente después, todos los niños querían ayudarlo, estaban tan motivados por hacer aquella tarea, que llegaron a ofrecer sus posesiones más preciadas para que Tom les permitiera pintar en su lugar mientras que contaba los chelines obtenidos y se deleitaba con los dulces que le habían dado sus amigos.

La tercera de las vías del educar es a través de la gestión de aprendizajes, nuestro rol como formadores, lejos de centrarse en la transmisión de conocimientos, se centra en crear las condiciones necesarias para que cada uno de los participantes ponga en práctica de forma efectiva los conocimientos adquiridos. No se trata de que aprendan, sino de lo que hacen con esos aprendizajes adquiridos, el uso que le den para alcanzar los objetivos que se propongan.

La formación es un proceso que se da de fuera a dentro, por eso como formadores nuestra misión es que el educando se eduque, adquiera aprendizajes, se oriente y se motive desde él y para él. Para esto contamos con tres pedagogías. La pedagogía del amor, la pedagogía del respeto y la pedagogía del esfuerzo.

La pedagogía del amor llena de sentido todo el proceso formativo y nos manifiesta que sentirse querido es condición que pone alas en el desarrollo de la persona. La pedagogía del respeto subraya la importancia de verlos desde su identidad, no quieren ser ni más ni menos que nosotros, simplemente, quieren ser distintos, ellos mismos. La pedagogía del esfuerzo reclama, un alto grado de exigencia personalizada y ajustada a las características de cada uno, el que pueda llegar a 30 tendrá que dar 30 y el de 100, 100.

Llegados a este punto, podríamos decir que la finalidad de la formación es... la finalidad tendría que salir de inmediato ya que si no todo el proceso carecería de sentido pero lo cierto es que la finalidad cambia en función de la persona que la realiza. En este libro encontrarás una propuesta llevada a cabo por la PNL Educativa, que no nace con la intención de ser la mejor ni la más valorada, sino que nace con la intención de aportar soluciones que nos lleven a la excelencia en el aprendizaje.

Desde la perspectiva de la PNL Educativa formamos para que nuestros alumnos sean felices y toda educación que falte referencia específica a la felicidad carecería de sentido, queremos que sean felices y si tenemos en cuenta la pedagogía del esfuerzo pronto nuestro educando descubrirá algo, que la felicidad, en no pocas ocasiones, consiste en hacer justo lo contrario de lo que nos apetece hacer.

Educamos para el desarrollo pleno de la persona y para que alcance un desenvolvimiento de sus habilidades, aptitudes y capacidades profesionales. De todas, de la memoria, de la imaginación, de la atención y de las ocho inteligencias, y, lo hacemos, haciéndoles hacer, trabajando, concienciando y utilizando todos los recursos que tenemos a nuestro alcance. Especial atención ponemos a las relaciones interpersonales que, aunque encuadradas en la inteli-

gencia emocional, queremos destacarlas por la importancia de la dimensión y compromiso social de toda persona.

Educamos para que sean positivos y tengan una alta autoestima y aquí no puede haber confusiones, que sepan lo que valen, lo que tienen y lo que pueden conseguir, para llegar a un conocimiento objetivo de cada persona, destacando fortalezas y cualidades, felicitando los aciertos y colaborando en el modelado personal. Estar más pendiente de errores que de aciertos no ayuda a ninguna persona a conocerse, aceptarse y respetarse.

Estamos hablando de finalidades formativas, de lo que realmente debe y tiene que ser el currículum vital y profesional, y lo diferenciamos absolutamente de los medios educativos que usamos como formadores y que siempre se deberán supeditar a los fines. Fines, los propuestos, y los medios son los libros, los manuales, las evaluaciones, los trabajos, proyectos, las sesiones formativas... Y, mucho cuidado, con confundir medios con fines o con esa tendencia tan extendida de dar a algún medio la categoría de fin educativo porque en ese caso dejamos de educar y empieza la instrucción, por supuesto, sin alma.